

INTERVENCIÓN
DE DON
FERNANDO
LÁZARO
CARRETER EN
LA REUNIÓN
DEL
PATRONATO,
PRESIDIDA POR
S.M. EL REY,
EN EL PALACIO
DE LA
ZARZUELA
EL DÍA 25 DE
NOVIEMBRE DE
1997




...trabajamos con
vistas a cumplir la
primera norma de
nuestros Estatutos,
que nos manda
velar por la unidad
del idioma en su
vasto dominio

Señor:

Circunstancias imprevistas han impedido que se cumpliera el deseo de Vuestra Majestad de celebrar esta reunión en la Real Academia Española, deseo que respondía gentilmente al de la Corporación que dirijo, la cual espera recibir pronto en su Casa a todo el Patronato, así como a todos los miembros de la Fundación, para testimoniarles allí la gratitud que merece su comprensiva ayuda a las tareas académicas. Pero la gratitud viene una vez más a expresarse en la Zarzuela, bajo la forma de una breve *Memoria* que dé conocimiento a nuestro Presidente de Honor y a todos ustedes de qué manera importante ha contribuido la aportación económica de la Fundación a los trabajos que se llevan a cabo en la calle de Felipe IV, para el mejor conocimiento de la lengua española, de su pasado, de su evolución y de su presente: Por todos los medios a nuestro alcance, trabajamos con vistas a cumplir primera norma de nuestros Estatutos, que nos manda velar por la unidad del idioma en su vasto dominio. Dicho mandato precisa que la Academia ofrezca, mediante sus Dictionarios y su Gramática, un código idiomático fiable, al cual puedan acudir con igual confianza todos sus hablantes. Ello, claro es, con el reconocimiento

explícito de sus diferencias, incluidas nuestras diferencias, puesto que, demográficamente, los españoles somos sólo una parte del gran coro polifónico que se expresa en español. Para ello, para apoyar el criterio unitario pero no unificador, España cuenta con su centenaria Real Academia, centro de referencia esencial para nuestra lengua, hoy consolidado mediante el trabajo preciso y fiable exigido por la modernidad.

Pasando a los detalles, me es grato darles cuenta de que la *nueva planta del Diccionario*, anunciada en la pasada reunión del Patronato, se terminó y aprobó a fines del curso último, y se está aplicando para preparar la edición vigésima segunda del léxico oficial. La nueva planta reordena toda la información lexicográfica (entradas, etimologías, morfología, localizaciones geográficas, indicaciones gramaticales, peregrinismos, es decir, extranjerismos que viajan por el idioma en espera de la nacionalización hispana, precisiones y advertencias de uso, etc.), y ello conforme a las exigencias de la lexicografía más actual. Prevemos publicar esa nueva edición en torno al año 2000 y, para su preparación, los Académicos se han distribuido en cinco comisiones, que revisan el texto, por vez primera en



**Se ha instalado y
 equipado un
 servicio de
 Lingüística
 Computacional,
 responsabilizado
 de preparar las
 herramientas de
 desarrollo y
 explotación de las
 nuevas bases de
 datos.**

la historia de nuestros diccionarios, desde la primera palabra hasta la última, corrigiendo, aumentando o suprimiendo.

Después de dos años de trabajo, el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*, proyecto emprendido para dotar a la lengua española de un potente instrumento de conocimiento que ya poseen los más importantes idiomas de nuestro entorno cultural, ha entrado en la recta final de su primera fase. El próximo mes, fecha de su terminación, el proyecto habrá alcanzado los objetivos previstos para esta primera etapa, al contar con 100 millones de palabras codificadas y etiquetadas, correspondientes a textos orales y escritos, que han sido empleadas en libros, prensa y radios de todos los países hispanos desde 1975.

La experiencia y metodología de la elaboración del CREA ha servido para entrar a fondo en la preparación de un *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, que ya tiene en estos momentos cerca de quince millones de formas, y que se terminará en el plazo de tres años. Los materiales anteriores, importantes pero imperfectos, acopiados beneméritamente a lo largo de casi tres siglos, ya han sido superados ahora en número y calidad, y permitirán elaborar el Dicciona-

rio Histórico en un plazo razonable.

En materia de *informatización*, destacamos las siguientes actuaciones:

- La ampliación del sistema está sirviendo ya para aplicar la nueva planta al próximo Diccionario.
- Se ha adquirido y se han instalado el equipo y el sistema gestor precisos para informatizar el catálogo de la biblioteca de la Academia, con cerca de 80.000 registros, y la del legado Antonio Rodríguez Moñino-María Brey, con 16.000. Al par, se están empezando a catalogar los 3.000 grabados y más de 1.000 dibujos que son parte inapreciable de tal legado, tarea muy costosa para la que contamos con una modesta ayuda del Ministerio de Educación y Cultura.
- Se ha instalado y equipado un servicio de Lingüística Computacional, responsabilizado de preparar las herramientas de desarrollo y explotación de las nuevas bases de datos.
- La *segunda edición de nuestro Diccionario escolar*, apenas un año después de la primera (de la que se vendieron cerca de 100.000 ejemplares), muestra nuestro interés por la presencia de la Academia en la sociedad más joven, la cual, ese es nuestro deseo, debe familiari-

zarse pronto con nuestro Instituto. Contando este instrumento de trabajo escolar, la difusión de la vigésima primera edición del Diccionario de la Academia en todas sus versiones alcanza hasta ahora la muy importante cifra, nunca antes ni remotamente soñada, de 750.000 ejemplares.

La Corporación ha puesto un interés muy especial en *conservar, recuperar y modernizar para usos académicos las instalaciones del edificio* en que tiene su sede. Las obras realizadas en el presente año han consistido:

- 1) En cambiar la totalidad de las cubiertas y en arreglar parte de la fachada del edificio, muy deteriorada.
- 2) En habilitar nuevos depósitos para libros, con capacidad para 40.000 volúmenes, en los sótanos, lo cual ha permitido devolver a la Sala de la Biblioteca toda la extensión y la belleza originales, tras recuperar las viejas y ricas estanterías mediante averiguaciones y operaciones casi policíacas. En este último año, nuestra Biblioteca se ha transformado en uno de los recintos libreros más espectaculares de Madrid.
- 3) De igual modo, en los últimos meses, la última vivienda existente en la Academia, ocupada por el anterior Con-

serje, se ha transformado en una serie de locales para los servicios de lingüística computacional y de administración.

Ahora, y muy rápidamente, con la venia de Su Majestad, me permitiré ofrecer una breve exposición de los *quehaceres que nos aguardan para pronto*. Quehaceres para los que resulta básica la ayuda de la Fundación Pro Real Academia Española, en cuya continuidad confiamos. La aportación incluida por el Estado en sus presupuestos de 1998 es tan insuficiente como la del año pasado, en que sufrimos un recorte muy grave, aunque la mejora algo. La sensibilidad oficial para el idioma no ha cambiado apenas, por lo cual, los trabajos de nuestro Instituto se verían seriamente comprometidos sin las aportaciones de la Fundación.

A fines del mes próximo termina, como he dicho, la primera fase del proyecto CREA. Pero una herramienta de tal naturaleza necesita continuarse. Por un lado, es preciso mantenerla viva, tanto en el material lingüístico (hay que enriquecer continuamente ese inmenso archivo del idioma, tanto en el número como en la calidad de los textos recogidos, y sutilizar cuanto sea posible la informa-



La Corporación ha
puesto un interés
muy especial en
conservar, recuperar
y modernizar para
usos académicos las
instalaciones del
edificio



...nos proponemos
 contar con dos
 bancos de datos
 bien equilibrados,
 representativos
 cada uno de ellos de
 las épocas y
 variedades del
 español que acojan.

ción gramatical que permite emplearlos); por otro, los avances continuos de la informática nos obliga a seguirlos en cuanto sea posible, para dar más y mejores servicios a los consultantes que deseen acceder a nuestros bancos de datos. Además, el CREA ha sido concebido como un corpus representativo del español de los últimos veinticinco años lo cual significa que es forzoso ir introduciendo continuamente materiales correspondientes a los años posteriores a 1997, mientras pasan al CORDE los que ya salen de su límite cronológico.

Y así, en esta segunda etapa que ahora iniciamos, nos proponemos contar con dos bancos de datos bien equilibrados, representativos cada uno de ellos de las épocas y variedades del español que acojan. A fines del año 2000, el CREA deberá tener como mínimo 125 millones de formas correspondientes a textos de entre 1975 y 1999. A partir del año 2000, el CREA, como hemos dicho, irá desprendiéndose del año más antiguo e introducirá un año nuevo para seguir manteniendo su carácter de corpus del español actual. El CORDE, por su parte, comprenderá inicialmente textos desde los orígenes de la lengua hasta 1974, e irá incluyendo los años que vayan desapareciendo del CREA. Debe alcanzar, al final de

la segunda fase del proyecto, un mínimo de 125 millones de papeletas informatizadas, que den testimonio del español en todas sus épocas y variedades.

El conjunto CREA-CORDE, como sabe bien este Patronato, ha sido concebido como fuente necesaria del Diccionario actual, del histórico y de la Gramática, pero también como inmenso repertorio de datos al servicio de la investigación y de la industria. Se impone, por tanto, e insistimos en ello, la vivificación idiomática y técnica permanente.

Ya en estos momentos, los dos bancos de datos son habitualmente consultados para el servicio académico, con sistemas diferentes según las necesidades de velocidad y la finura de las preguntas. Hay que refinar los sistemas de consulta y, sobre todo, diseñar e instalar los que permitan beneficiar aquella información. El acceso a ambos bancos de datos en todas sus posibilidades actuales, desde cualquier parte del mundo y en las condiciones que se estipulen, será posible, si nuestros planes se cumplen, desde el último trimestre de 1998. Las consultas de tipo léxico, sobre la versión aún no etiquetada de los textos, será posible desde el exterior mucho antes, ya a partir del segundo trimestre del año próximo.

La Academia publicó su última *Ortografía* hace 25 años. No su sustancia, pero sí su organización y su cuerpo material ya no satisfacen, y se está preparando una nueva edición para antes del verano próximo. Se hará así accesible un medio de consulta imprescindible para los fines de unidad que nos guían.

Habrà, por fin, una versión del *Diccionario para ciegos*, preparada en colaboración con la ONCE, la cual estará disponible para los 53.000 afiliados de dicho organismo; un CD-ROM, o 7 disquetes, reemplazarán a los cerca de 75 gruesos volúmenes que el Diccionario ocupa en Braille. La Real Academia ha cedido sus derechos de autor para esta generosa empresa, y los invidentes sólo tendrán que abonar los costes de embalaje y envío. Vamos a procurar que las organizaciones de ciegos en países de habla española establezcan con nosotros un convenio similar.

Y sin salirnos del mundo del CD-ROM, hacia abril o mayo próximos, tendremos, editada por Espasa Calpe, la *versión electrónica del Diccionario para Macintosh*, sólo disponible hasta ahora para IBM y sus clónicos. Esa nueva multiplataforma ofrecerá novedades técnicas muy atractivas.

En cuanto a nuestros sistemas y programas informáticos, van experimentando los cambios que imponen la evolución de la tecnología, la experiencia acumulada y la ampliación de los objetivos iniciales. En este momento, el proyecto vive el punto de inflexión que supone la transición de un sistema orientado al uso interno, hacia otro que, además, tendrá fuertes compromisos de apertura y explotación externa, como hemos dicho.

Las *instalaciones y el equipamiento informático* previstos son los siguientes:

- Un entorno de seguridad intercalado entre la red de Internet y la red local de la RAE, con un servidor independiente que controle los accesos externos.
- Un servidor específico para el desarrollo y explotación de los bancos de datos que permita accesos concurrentes con tiempos rápidos de respuesta.
- Un servidor independiente para el servicio de correo electrónico.
- Un equipo más potente para el Servicio de Lingüística Computacional que lo haga independiente de otros servicios con los que comparte el mismo equipo.
- Hay que renovar parcialmente el parque de ordenadores personales, sujeto, como todo, al



La Academia publicó su última *Ortografía* hace 25 años. No su sustancia, pero sí su organización y su cuerpo material ya no satisfacen, y se está preparando una nueva edición para antes del verano próximo.

envejecimiento. Y hay que ampliar la red informática propia (Intranet) para nuevos servicios como son la Biblioteca y las salas en que se reúnen las comisiones de Académicos.

Algo de lo que tuve el honor de exponer en nuestra reunión anterior ha quedado incumplido: no se han informatizado aún ni la Biblioteca ni los fondos del legado Moñino-Brey: era imposible mientras no se hiciera el traslado de fondos a su nuevo depósito, que nos ha ocupado mucho tiempo; y lo será mientras no se desarrolle, tal como he dicho, el proyecto de digitalización de tales fondos. El retraso se ha producido también porque no nos cabían esos gastos en el anémico presupuesto de 1997.

Tampoco hemos publicado la *Historia de la Academia*, que generosamente se ofrecieron a sufragar el año pasado algunos señores Patronos: está ya terminada y totalmente compuesta, a falta sólo de algunos añadidos que cubran los seis o siete años últimos.

Queremos afrontar todo esto el año próximo, así como el acondicionamiento del espacio y del mobiliario precisos para instalar la *Biblioteca* que nos ha legado quien fue nuestro inolvidable Director, don Dámaso Alonso. Y vamos a ampliar -ojalá podamos este año- el recorrido

del ascensor, que ahora no llega ni a los bajos ni a los altos del edificio. Las nuevas obras tienen un presupuesto estimado en 70 millones de pesetas, a los cuales debemos añadir unos 25 millones para ultimar el plan de informatización referido.

Estos son, Majestad, Señores Patronos, los proyectos para los que nuestra Corporación solicita, una vez más, el patrocinio de la Fundación. La cual, en tiempos tan austeros como los presentes, no decae en su propósito ejemplar de contribuir a las tareas que acomete y desarrolla la Academia Española al servicio de la sociedad hispanohablante, y de estimularla en sus trabajos, como lo prueba esta reunión del Patronato a que asiste, como en todos los años anteriores, quien es su Presidente de honor, el Rey, que Dios guarde.

Muchas gracias a todos, Majestad y señores Patronos.



... instalar la
Biblioteca que
nos ha legado
quien fue
nuestro
inolvidable
Director, don
Dámaso Alonso